



ESCUELA DE NEGOCIOS  
UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

www.ieem.edu.uy



# LA EDUCACIÓN COMO PROBLEMA ECONÓMICO

• Un esquema institucional funcional a la educación sería aquel que fomentara los comportamientos adecuados a las circunstancias de padres, docentes y directores

**POR LEONARDO VEIGA**  
Profesor del IEEM

**E**l sábado 29 de octubre *El Observador* convocó a varios referentes de la educación en Uruguay cuyos aportes nos permiten identificar los principales problemas que debemos enfrentar. Realizaremos una síntesis que no refleja necesariamente unanimidades pero sí acuerdos bastante generalizados sobre los problemas de base.

## La familia

La familia juega un papel vital en la formación de los niños. La desintegración de muchas de ellas, la disminución del nivel educativo de los padres y las deficiencias en la alimentación y en el cuidado de la salud de los hijos son factores que explican parte del deterioro que se ha producido.

## Los docentes

La carrera docente no atrae a los jóvenes con mejores resultados educativos. Cada nueva generación viene con menos capital social y cultural que la generación precedente. A esto se agregan los elevados niveles de inasistencias, y la figura del “docente-taxi”, que reduce sus niveles de compromiso con una institución educativa concreta.

## La diversidad

Al día de hoy los jóvenes que ingresan al sistema educativo poseen enormes diferencias entre sí, cuya atención requiere también un tratamiento diferenciado.

## El bloqueo corporativo

Los cambios introducidos en el gobierno de la enseñanza, incorporando consejeros sindicalizados, conspira en contra de toda innovación que pueda afectar el status quo que el gremio prefiere.

¿Cómo operan conjuntamente todos estos factores? Tenemos un sistema que involucra 570.000 estudiantes, 42.000 docentes y 3.000 establecimientos con un sistema de gobierno que carece de la capacidad de gestión que la realidad requiere, al punto que no logran siquiera ejecutar los presu-



“No hay nada más fecundo que la ignorancia consciente de sí misma”,  
José Ortega y Gasset.

puestos para el mantenimiento de los locales.

Las únicas políticas claras son las de la inclusión a cualquier precio, lo que lleva a que los niveles de exigencia sean sistemáticamente abatidos para evitar la deserción. Secundaria se queja de los “pases sociales” en primaria, y la universidad de queja de recibir estudiantes que carecen de la preparación mínima necesaria para seguir exitosamente una carrera.

## El aporte de la economía

¿Qué herramientas ofrece la economía para enfocar el problema educativo? La economía dice que las instituciones, entendidas como la estructura de incentivos, tienen un rol fundamental al mo-

mento de comprender el comportamiento de las personas

Un esquema institucional funcional a la educación sería aquel que fomentara los comportamientos adecuados a las circunstancias de padres, docentes y directores. ¿Qué tenemos en la práctica? Un sistema paquidérmico que penaliza la iniciativa.

¿Cómo puede elaborarse un sistema de incentivos alineado con la mejora educativa? En primer lugar, es necesario definir los resultados deseados a cada nivel: familia, docentes y directores.

A nivel de las familias, es necesario que los diversos programas sociales condicionen estrictamente la ayuda económica para que los niños efectivamente concurren a la escuela.

A nivel de los educadores y gestores de la educación es necesario especificar resultados de aprendizaje, dar libertad para innovar a los responsables de alcanzarlos y luego controlar su efectivo cumplimiento. Para ello son necesarias dos cosas: sistemas de medición y de retribución por resultados.

El Plan Ceibal –ahora extendido a secundaria– permite que cualquier evaluación de desempeño pueda realizarse en una forma masiva, simultánea, simple, económica y rápida. Hoy se dispone de las herramientas necesarias para saber qué tanto se aprende. Luego, es necesario retribuir, no necesariamente de forma económica, a los docentes y directores por los logros destacados en su labor. El hecho que los niños tengan distintas preparaciones y ritmos de aprendizaje en función de su contexto socioeconómico no es un obstáculo insalvable para medir, atribuir y difundir resultados, pero choca frontalmente con la filosofía y la legislación imperante.

Es necesario asimismo permitir que los padres se puedan involucrar en la educación de sus hijos, cuando tengan disposición para hacerlo. Para ello es necesario brindarles información sobre el desempeño de las diversas instituciones y darles la oportunidad de elegir.

Todo lo antes dicho representa un cúmulo de herejías para el establishment: permitir a los padres responsables tomar decisiones (de igual forma que lo hacen quienes envían sus hijos a una institución educativa privada), exigir comportamientos responsables a los padres beneficiados por los programas de asistencia social, retribuir y reconocer a los docentes por los resultados alcanzados, dar libertad de acción a quienes gestionan los institutos educativos públicos y brindar información pública sobre qué tan bien lo han hecho.

Estas ideas no agotan lo que hay que hacer, pero contemplan los requisitos mínimos de un marco institucional que se base en la racionalidad y el bien común, y no en el interés corporativo, el voluntarismo o el dogmatismo ideológico. ●